

TECNOLOGÍA EN MOVIMIENTO:

MUJERES IN STEAM

“Dime algo y lo olvidaré, enséñame algo y lo recordaré, pero hazme partícipe de algo y lo aprenderé”. Confucio.

Mi nombre es María Valentina Ramírez Díaz, vivo en el sur de Colombia en el municipio de La Cruz (Nariño), que es muy reconocido en el departamento por su potencial artístico, todo esto me parece muy bonito porque muchas de las personas que son mis amigos o conocidos les gusta la pintura, la danza, cantar y tocar guitarra, pero en mi caso siento una gran curiosidad por conocer los secretos del universo. He mirado en televisión, en internet y hoy en día, a través de las redes sociales, la importancia que tiene la científica colombiana Diana Trujillo, quien trabaja en la NASA y que es muy famosa por su compromiso y dedicación en el robot Perseverance que se encuentra en Marte. Uno de mis sueños es ser algún día como ella y también enseñarles a todos los niños y niñas de Colombia cosas novedosas como los robots que se utilizan para explorar Marte.

Desde hace algún tiempo he comprendido y me he dado cuenta poco a poco cómo funciona el mundo, sé que a mi alrededor existen muchos aparatos que funcionan con algo llamado electricidad. Para mí, por ejemplo, es muy fácil hoy en día comunicarme con mi madre mediante un celular puesto que ella vive por motivos de trabajo en otro departamento muy lejos de mí, esto realmente me ha facilitado la forma de estar en contacto con ella, ciertamente lo que involucra electricidad me genera una gran curiosidad. Este año yo ingresé a sexto grado en la Institución Educativa Escuela Normal Superior del Mayo. Algo que me llamó la atención es que dentro de las clases de mediaciones pedagógicas – tecnología e informática, comenzaríamos a estudiar robótica que hace parte de algo llamado Tecnoacademia, esto realmente nuevo para mí porque yo solo había mirado la aplicación y ejemplos de la robótica en películas.

Ya dentro del curso de robótica de Tecnoacademia he tenido la oportunidad de manipular unos elementos que se llaman microbits y algunos kits de robótica, que realmente son bonitos. Un día la persona encargada de enseñar la temática de robótica de Tecnoacademia, mencionó lo relacionado con el semillero de investigación en donde se iba a generar robots y sistemas electrónicos complejos, decidí hacer parte de esta iniciativa. Hoy en día sigo asistiendo de forma constante a trabajar dentro del semillero, realmente soy feliz porque estoy aprendiendo muchas cosas nuevas y algo bonito es que me encontré con más niñas que les gusta investigar y aprender lo relacionado con la robótica. Hemos creado algunos prototipos de robots, se ha diseñado un riego automático para las jardineras de mi institución educativa y una máquina para convertir el plástico de las botellas en filamento para impresión 3D, entre otros proyectos.

Algo que no he mencionado es que me gusta mucho la naturaleza y los seres vivos, en especial los perritos y los gatos, creo que a futuro yo seré una gran veterinaria, pero algo que me impactó mucho fue conocer cómo funciona una impresora 3D y sus aplicaciones. En una sesión del semillero nuestro facilitador de robótica nos indicó cómo utilizando la impresión 3D, que se puede fabricar prótesis para perritos que perdieron sus patitas. Yo inmediatamente imaginé muchas de las cosas que podría hacer cuando sea veterinaria, pero empleando las herramientas que el mundo tecnológico nos ofrece hoy en día. Realmente todo lo que he aprendido en este año ha sido maravilloso, puesto que estoy cada día y paso a paso descubriendo y comprendiendo como la tecnología puede realmente cambiar al mundo y sobre todo, como desde mi pensamiento, mis sueños y mis metas, que poco a poco voy haciendo realidad puedo aportar a transformarlo.

Finalmente, quiero agradecer a mi abuelita y a mi madre que siempre están pendientes de mí y son mi apoyo e inspiración hacia la consecución de todas mis metas y sueños; quiero resaltar una profunda admiración por el ejemplo que dan mis compañeros Juan Felipe, Valeria, Juan Pablo, Julia y Lina con quienes hemos decidido iniciar este largo camino de la Ciencia y la Tecnología en nuestra Institución Educativa, puesto que hemos fundado el semillero de investigación en robótica y tecnología. Esto es algo grandioso que no solo transformará nuestras vidas, sino la vida de muchos niños y niñas de La Cruz (Nariño). Quiero agradecer a mi profesora de tecnología, Vivían Buesaquillo, por su gran motivación; al facilitador de Tecnoacademia Itinerante Nariño, Alejandro Díaz por su gran dedicación; a todos los funcionarios del centro de formación y de la Tecnoacademia Itinerante Nariño por su gran gestión y apoyo hacia esta gran iniciativa y a todas las personas que hicieron posible esta maravillosa experiencia de aprendizaje y esperamos que todo esto sirva de inspiración a muchos niños, niñas y jóvenes de todo el país. ¡Muchas gracias!

Por: María Valentina Ramírez Díaz